

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Flo IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trim-
estre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sas-
vendra, 55, rue Taitbout.—Marsella, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTESES

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de No-
viembre de 1872.

Abierta la sesión a las tres bajo la presidencia del Sr. Figuerola, y leída el acta de la anterior, fue aprobada. Dase asimismo cuenta del despacho ordinario.

Un señor secretario lee el dictamen sobre el Banco hipotecario y proyecto de emisión de la Deuda.

Abierta discusión.

El Sr. GALDO consume el primer turno en contra del dictamen, extendiéndose en la impugnación del proyecto y sosteniendo la conveniencia de que se aminoren los gastos, puesto que no es posible aumentar los ingresos en las circunstancias por que atraviesa el país.

El Sr. MONASTERIO contesta en nombre de la comisión al discurso del Sr. Galdo, rectificando los cargos dirigidos a la comisión, y dejando al señor ministro de Hacienda la contestación de las principales observaciones del Sr. Galdo.

Rectifica el Sr. Galdo brevemente y usa de la palabra para consumir el segundo turno.

El Sr. CALDERÓN COLLANTES declara que no considera conveniente el que el actual Gabinete abandone la dirección de los negocios públicos, ni ahora ni en algún tiempo, y que por consiguiente no va a combatir el proyecto bajo el punto de vista político; examinando la situación presente, considera que no hay partido hoy en condición de aceptar el poder, declarando terminantemente que el partido conservador no puede aceptarlo.

Censura el proyecto, considerando que coloca a España en peor situación que la república del Perú y el espirante imperio turco.

Examina las diferentes especies de deuda, sosteniendo que no existe extranjera ni española, sino que toda es deuda nacional.

Ataca duramente al Banco de París, que califica de sociedad anónima; al hacerse cargo de las operaciones del Banco de París y de la garantía que debe percibir, sienta una afirmación respecto a los billetes hipotecarios.

Interrumpido por el señor ministro de Hacienda, el Sr. Calderón Collantes al mismo su deseo de ser rectificado en el acto.

El señor ministro de HACIENDA, en efecto, pronuncia algunas palabras, asegurando que se hará cargo con más detención de todas las observaciones del Sr. Calderón Collantes.

El Sr. CALDERÓN COLLANTES continúa su discurso, continuando también en la expresión de sus observaciones sobre el proyecto del Banco hipotecario y emisión de la deuda.

Niega la posibilidad de que amortice las rentas públicas; antes al contrario, afirma que desahuciará, dada la situación del orden público.

Dice que no hay administración en España, y que no puede haberla existiendo centros que imponen a los ministros la obligación de obedecer y de nombrar o remover empleados según lo exigen las conveniencias del servicio.

Examinando el Banco hipotecario niega que produzca efecto alguno para la agricultura, negando también que haya de prestar cantidad alguna a la misma.

Entra en la demostración del carácter privilegiado que afecta al Banco, censurando la concesión que se le otorga de poder usar las armas de España. Pregunta al señor ministro de Hacienda si es cierto que M. Duvernois ofreció al Gobierno recursos con mejores condiciones que el Banco de París y que no fueron aceptados. Concluye haciendo cargo de las declaraciones de los partidos conservador y republicano.

El señor ministro de HACIENDA asegura que el Sr. Calderón Collantes en su discurso se ha dejado llevar en ocasiones de la vehemencia de su carácter; dice que hay algunas afirmaciones graves, y que necesitan una contestación detallada, que se propone dar y muy cumplida al señor Calderón Collantes.

Siendo pasadas las horas de reglamento se suspende la sesión.

Eran las siete.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de No-
viembre de 1872.

A las dos se abre la sesión.

El salón está casi desierto.

Se lee y aprueba el acta.

Como de costumbre, se presentan algunas peticiones.

También se hacen algunas preguntas de interés puramente local.

El presidente de la comisión de acusación del Sr. Sagasta manifiesta que en cuanto reciba unos documentos pedidos al Gobierno activará el asunto sometido a su estudio.

Un señor diputado cuyo nombre no sabemos, presenta y apoya una proposición de ley sobre un ferro-carril.

Es tomada en consideración.

El Sr. Figueras presenta una proposición sobre el nombramiento de capitán general de Cataluña, anunciando que de este paso a consecuencia de haberse negado al Gobierno a responder a una interpelación sobre este mismo asunto.

Manifiesta que si el Gobierno no se presenta, antes de entrar en el orden del día desea apoyar su proposición.

El vicepresidente Sr. Romero Giron explica la posición de la mesa en este asunto, y da algunas gracias al Sr. Figueras de que apoyará su proposición antes de entrar en el orden del día.

El Sr. Sánchez pregunta al Gobierno si está decidido a resolver cuanto antes la cuestión de elecciones de Guipúzcoa, y si tiene conocimiento de una circular de la diputación foral, en la cual se protesta del acuerdo del Gobierno al suspender las elecciones municipales de aquella provincia.

También es desechada, sin que nadie se digno contestar su discurso.

Se entra en el orden del día.

Por fin aparece un ministro, el Sr. Montero Ríos, que toma asiento en el sitio.

El Sr. Roldán, diputado republicano, empieza a combatir el proyecto de dotación del Clero.

El discurso de este señor se limita a reproducir las mismas y vulgares ideas, que circulan respecto a los ministros del Señor y a la Santa Iglesia.

Le contesta el Sr. Pasaron y Lastra.

El Sr. SALAVERÍA: Señores diputados, voy a entrar en el examen del proyecto, sin entrete-
nerme en discusiones académicas, que no son propias de estas sesiones parlamentarias.

Hasta 1837, no surgió en España la cuestión constitucional de las obligaciones que tuviera la nación de mantener el culto y los ministros de la religión católica.

La Constitución de 1812 nada dijo, ni nada podía decir en cuanto al establecimiento del culto y sus ministros, porque la Iglesia tenía asegurada su dotación en la propiedad que poseía y en la tributación conocida con el diezmo.

Coincidiendo con la abolición del diezmo y la enajenación de los bienes eclesiásticos, la Constitución de 1837 consignó por primera vez la obligación de mantener el culto y los ministros de la religión católica, a título de una carga de justicia, a título de abonar a la Iglesia hasta donde era debido, la equivalencia de aquello que el Estado le tomaba.

Del 37 al 51 no hubo una forma determinada de dotación. En un período se deja subsistente el medio diezmo; en otro se impone un 1 por 100 a la propiedad territorial para la dotación de la Iglesia; en otro, esta dotación está compuesta de la venta de los bienes no enajenados, y de una contribución de culto y Clero. En 1851 ya se llegó a un acuerdo con la Santa Sede, fijando la dotación de la Iglesia bajo estos dos principios: determinar las obligaciones eclesiásticas, y los medios de satisfacerlas.

El Concordato, hecho para poner de acuerdo los intereses de la Iglesia y el Estado, es un acto que puede cambiarse, como se pretende hacerlo en este proyecto? A mí me parece que no, y que es poco formal el procedimiento. El señor ministro y la comisión suponen en el Estado el derecho de fijar las asignaciones del personal y del material eclesiástico, y suponen también que pueden llevarse a los presupuestos provinciales y municipales obligaciones que son peculiares de la Nación o del Estado, que para mí es lo mismo en este caso y en todos; las obligaciones de la Nación y las del Estado son las mismas, y la de pagar al clero es tan sagrada como la de pagar la renta pública, según demostré más adelante.

El caso que el art. 3.º del Concordato dispone una imposición sobre la riqueza rústica y urbana para completar la dotación del Clero; pero esta disposición no significa otra cosa sino la conservación del derecho que el Clero creía tener a la imposición de la tierra; y en la aplicación que se hizo de estas disposiciones, se consideró que este párrafo quedaba satisfecho dando al Clero una participación en la contribución territorial.

Ya en 1855, decretada la desamortización, tuvo que desaparecer la parte de asignación que se cobraba por la renta de los bienes, y se le dio mayor participación en la contribución territorial, hasta que en 1859, hecho el arreglo con la Santa Sede, se le entregó deuda pública en equivalencia de sus bienes. De modo que, la asignación del Clero se basaba entonces en el producto de Cruzada, una parte en inscripciones sobre la deuda y en la contribución territorial.

En 1869 no se hizo variación alguna en este punto, y en 1869, con motivo de negarse el Clero a jurar la Constitución, dejó de pagarsele, y ahora se viene a proponer en este proyecto que los pueblos y las provincias paguen el culto y sus ministros.

No he de insistir en las razones que han expuesto ya el Sr. Pidal y el Sr. Esteban Collantes, para demostrar la injusticia de este proyecto, porque el hacerlo sería ocioso; pero es indudable que la nación continúa con el deber de mantener el culto y sus ministros, después de haberse apropiado de miles de millones de bienes ocupados al Clero, y de haberle privado del diezmo, en el cual consistía la mayor parte de su asignación, porque con la renta de los bienes territoriales no tenía bastante para mantenerse.

Las obligaciones respecto del Clero son, pues, obligaciones del Estado, que ha quejado aprovechado los bienes. Y digo del Estado, porque para mí el Estado es la nación; por eso digo que la Constitución en uno de sus artículos, que la Deuda pública está bajo la salvaguarda de la nación, y sin embargo no entenderá nadie que aquí puede suponerse que esa palabra se refiera al municipio o a la provincia; sobre todo a esta, que es una entidad completamente artificial. La obligación es, pues, del Estado, y la prueba es que al darsela al Clero las inscripciones intrasferibles, se le dijo que se le daba un valor estimadísimo y sagrado, y por consiguiente, ahora no se puede hacer que ese valor venga a pagarse por entidades que no son el Estado, que no son la nación.

En mi concepto, no podemos, por lo tanto, hacer esta transferencia; es necesario que el Estado pague lo que debe al Clero por los bienes que le tomó, porque las provincias no pueden pagar los intereses de las inscripciones de la Deuda pública, según se desprende de su mismo contexto. El Estado, en su nombre la Junta de la Deuda pública, dicen estas inscripciones, reconocen a favor de D. Fulano de Tal la cantidad de tantos reales como capital y tantos como renta. ¿Cómo se ha de hacer la capitalización de un cargo eclesiástico a un cargo civil? ¿A qué tanto por ciento se ha de hacer? ¿Qué significa este documento, si el que ha de pagar no es el que se obliga por el pago? Puede ser la credencial de un Obispo para percibir en asignación una inscripción de la Deuda pública, que no paga aquel, y que ha de pagar la provincia y el municipio?

No comprendo cómo se va a hacer lo que el proyecto quiere, y yo no creo que puedan cancelarse las inscripciones que por 1,900 millones tiene el Clero en equivalencia de sus bienes. Si hacia el presupuesto del Clero provincial y municipal, debería decir que esas corporaciones daban al Clero las inscripciones de la deuda local.

Sería siquiera lógico, aunque contrario al derecho.

El señor ministro dice que el Clero católico se pagará por las provincias, repartiéndose la carga según la importancia de las poblaciones, etc. Yo pregunto: ¿quién va a hacer esa repartición? ¿La administración? ¿Quién va a recaudar los fondos precisos para atender a ese Clero? ¿A qué

caja van a venir a reunirse? Si es a las cajas del Estado, ¿dónde está la descentralización? Si el Estado ha de recaudar y entregar a los particulares esos fondos, ¿qué papel hacen las provincias, y dónde está la descentralización? Yo quisiera que esto se explicase, y que vieramos si era practicable esta ley, porque así como está, lo confieso, no lo puedo comprender. Si tanto deseo hay de descentralizar el pago del Clero del Estado, ¿por qué no se desprende esta dola facultad que tiene de proveer libremente ciertas piezas eclesiásticas?

El señor VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Señor diputado, habiendo pasado las horas de reglamento, podrá S. S. continuar a las nueve de la noche.

Se suspende la sesión hasta esa hora.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión a las nueve y cuarto, y siguiendo en el uso de la palabra, dijo:

El Sr. SALAVERÍA: Señores diputados: Yo me explico la actitud y el juicio de los señores de la extrema izquierda de la Cámara, de los que creen que no hay obligación en el Estado ni en la corporación municipal, ni provincial, de atender al culto y Clero; pero no me explico ni comprendo que se venga aquí con este método irregular y extraño, de que el Estado emita el documento más importante, un título de la deuda pública, y que luego entregue ese título a un Cura, a un Cabildo o a un Obispo para que le vaya a realizar a la aldea o a la capital de la provincia, de manos del ayuntamiento o de la diputación provincial. Esto no tiene formalidad. Yo me coloqué en el terreno de los sistemas, pero dentro de ellos quiero que haya claridad, y esta tarde he probado que había en este proyecto contradicciones de tal magnitud, que toda exageración es poca. ¿Quién va hacer aquí el repartimiento que es necesario para ejecutar lo que en este proyecto se dispone? ¿Qué agente va a constituir la cobranza? ¿Se va a constituir un sindicato? Esto me parece absurdo, y estoy viendo que se interpone el Estado en la recaudación y que con arreglo a la participación que el Estado va a hacer el pago directo.

Y ahora ¿hacer algunas indicaciones que me han sugerido el discurso del señor ministro de Gracia y Justicia. Ha dicho S. S. que esto no es un proyecto esencialmente económico, sino que tiene más bien fines políticos. Si es económico o no lo es, yo os lo he demostrado, como he demostrado también que el Gobierno toma en este asunto lo agradable, pero no lo oneroso.

También ha manifestado el señor ministro que se busca por este proyecto la mayor independencia del Clero, a la vez que el ponerle en más íntimas relaciones con sus vecinos. Pues qué, ¿no vive hoy en relaciones con ellos? Y en cuanto a su mayor independencia, ¿ha de ser más independiente cuando reciba su asignación del alcalde o del regidor que cuando le dé el Estado lo que le debe? ¿Cómo ha de tener independencia, cuando sobre del alcalde o del regidor? Tendrá la independencia que los maestros de escuela, que los médicos, que los acreedores de los ayuntamientos, que los propietarios que han sufrido expropiaciones: la independencia del hambre.

Pido perdón a la Cámara por la molestia que le he causado, y me siento, dispuesto a mantener todas las observaciones que he hecho, cuando venga la discusión concreta de los artículos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contesta al Sr. Salavería haciendo notar la contradicción que encuentra entre algunas de las ideas sostenidas hoy por el Sr. Salavería, y las que en otras épocas defendiera.

Defiende el proyecto extensamente y haciéndole cargo de todas las observaciones del diputado alfonsino, rectifica algunas de sus apreciaciones.

El Sr. GIL SANZ, de la comisión, defiende el proyecto, y rectifica al Sr. Salavería.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA, contestando a la extensa rectificación de dicho señor diputado, pone en claro algunos de sus conceptos rectificando no pocas de sus equivocadas apreciaciones.

El Sr. GARRIDO usa de la palabra en contra del artículo 1.º, y comienza rogando a la presidencia servir para suspender la sesión hasta mañana.

Se suspende la sesión.

Se da lectura del despacho ordinario, y se levanta a las doce.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia, concediendo la jubilación a D. Mamerto Pérez de Diego, magistrado de la Audiencia de Madrid, promoviendo a dicha plaza a D. José García Herráiz, magistrado de la Audiencia de Valencia; trasladando a esta última plaza a D. Enrique Lavus y Font, magistrado de la Audiencia de la Corona, y promoviendo a la plaza vacante en la Corona a D. José Montalvo Reyes, juez de primera instancia del distrito del Salvador de Sevilla.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 1872.

UN PROYECTO CATÓLICO

PARA SUBVENIR A LAS NECESIDADES DEL CULTO Y CLERO.

La obligación sagrada de que hemos hablado, de acudir al mantenimiento del culto de Dios y de sus ministros por otros medios que los usados en los últimos años, va reconociéndose, gracias a Dios, a proporción que se hace sentir más la necesidad. Ya no somos solos los periodistas católicos quienes denunciáramos esa necesidad y proclamáramos aquella obligación, sino que seculares apartados de la lucha política se ocupan en este asunto con celo ilustrado y ferviente devoción.

Cuando a este punto se llega en cuestiones de tan general importancia y de tan profundo interés, puede esperarse que el remedio no está lejano.

Decimos esto con motivo de haber recibido un Proyecto para subvenir a las necesidades del culto y Clero de la religión católica, apostólica romana y a otros objetos piadosos, en los que se comprende el socorro de los pobres, con la reputación de todos los proyectos de culto y Clero de los Reinos. Sres. D. Eugenio Montero Ríos y D. Segismundo Moret y Prendergast, escrito por D. Cayetano Caballero Infante, abogado del ilustre colegio de la ciudad de Jerez de la Frontera. Nosotros saludamos desde luego con afectuoso respeto y entusiasmo al autor de este católico proyecto, que viene en ayuda de la causa santa de la Iglesia, cuyo enaltecimiento y defensa forma el objeto principal, si no exclusivo, de todos nuestros artículos. El Sr. Caballero, libre de los compromisos y de las prevenciones que no puede menos de engendrar en algunos la polémica periodística, se halla en una posición ventajosa para apreciar mejor las diversas aspiraciones expuestas en los mismos periódicos, para juzgar su fundamento y sus consecuencias y para hacerse escuchar de las gentes de todos los partidos.

Justo es, pues, que le consagremos una parte del tiempo y del espacio de que podemos disponer.

Además, el Sr. Caballero, antes de dar a luz su proyecto, lo ha consultado con algunas dignidades eclesiásticas y personas de saber y de celo, teniendo en cuenta las observaciones que unas y otras le han hecho para que saliese con la mayor perfección posible.

El artículo fundamental del proyecto, el que lo caracteriza, y el que sirve de base a todos los demás, es, en nuestro concepto, el 38, que dice así: «La Iglesia de España declara, que ha caducado el llamado derecho real de patronato, y que no lo reconoce».

Sentado este principio, la situación de la Iglesia queda completamente diversa de lo que es, libre en su gobierno y en sus actos, independiente del poder civil en todo lo que pertenece al orden religioso, y puede imponer los preceptos que estime necesarios a los fieles y recibir de ellos la obediencia debida y los obsequios que su religiosidad les dicte. Quien obedezca a la Iglesia es católico; quien se niegue a obedecerla, sea el que sea, no debe ser contado entre los católicos, ni pretender los derechos y honores religiosos y eclesiásticos que solamente la Iglesia puede conceder.

Dicho artículo envuelve, por consiguiente, tales consecuencias, que han de producir una verdadera y profunda revolución en la disciplina y costumbres hasta hace poco tiempo vigentes, lo cual no se oculta al autor del proyecto.

La opinión de los católicos sobre el valor actual del patronato se ha manifestado de mil maneras, conviniendo siempre con la del Sr. Caballero.

Nosotros hemos manifestado antes de ahora que el real patronato en España, legítimo y glorioso en sus principios, perdió este carácter para convertirse en título de opresión y peligro de cisma con las exageraciones que le dieron los regalistas volterianos del siglo pasado. Tal patronato, es decir, el patronato de los ministros de Carlos III y Carlos IV, no tiene justa razón de ser; cualquier Gobierno que esté destinado a regir a España, si es católico, debe renunciar a él. La fórmula adoptada por el Sr. Caballero para abrogarlo, al paso que absoluta y radical, es la más modesta y más ocasionada a disputas que hubiera podido emplear. «La Iglesia declara que ha caducado el llamado derecho real de patronato, y que no lo reconocerá, ínterin el Romano Pontífice no resuelva otra cosa.»

Hemos manifestado también que el patronato, en lo que tenía de legítimo en tiempo de nuestros antiguos reyes, no puede tenerse por subsistente desde que desapareció su dinastía, habiendo venido otra a gobernar, la cual, si es católica, lo es por voluntad de sus individuos, no en virtud de compromiso público ni de la Constitución libreculista que la ha traído a España; pero esto, que para nosotros es clarísimo, ofrece a otros dificultades, y los mismos ministros revolucionarios se contradicen en tocando a este punto, afirmando hoy lo que ayer negaron y negando ahora lo que antes habían afirmado, guiados por la conveniencia sorda del momento y no por razón alguna religiosa, filosófica o de derecho.

Mas las cuestiones que semejante divergencia podría suscitar quedan también resueltas y allanadas por el artículo que hemos copiado.

En el cual se previene, al mismo tiempo, lo que puede acontecer en lo porvenir, diciéndose que la declaración hecha ha de entenderse sólo hasta que el Romano Pontífice resuelva otra cosa.

En efecto; habiendo caducado el organismo político-religioso de nuestra patria, es regular que tan pronto como Dios permita que las circunstancias mejoren, el Sumo Pontífice se apresure a establecer las nuevas relaciones exigidas por las circunstancias venideras y la disciplina más conveniente al orden de cosas que entonces exista. Cuando esa cosa llegue, la Iglesia de España, parte integrante y siempre sumisa de la Iglesia universal, acatará y cumplirá lo que la Suprema Cabeza de ella tenga a bien disponer.

Entonces sabremos con certeza si hay o no patronato, conoceremos los límites de este, se evitarán los conflictos que tantos males han causado y causan todavía; será un derecho nuevo que atrancará de la concesión nueva que el Papa se dignó acordar en honor de los monarcas católicos y en bien de las almas.

Significando los Gobiernos anti-católicos gobernando, la Iglesia perseguida, la administración pública vacilante y en continuo vaiven, el patronato no puede subsistir, y la declaración del artículo 38 del proyecto que tenemos a la vista continuará en total vigor, disponiendo nuestros Prelados y el Sumo Pontífice lo más conveniente a la Religión tanto en el modo de proveer a las vacantes eclesiásticas como a todas las demás cosas de importancia general o de interés particular de cada diócesis.

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado respecto a este importantísimo punto, son diferentes en las varias naciones del mundo, y acomodadas a los compromisos religiosos de sus Gobiernos, según la Constitución que en cada país rige. Habiéndose el Gobierno español hecho semejante a los Gobiernos ateos, justo es y natural que las relaciones de la Iglesia con él sean las que se guardan con los Gobiernos que ha tomado por modelo.

Ya lo hemos indicado en otros artículos: acaso la revolución presente está permitida en los designios de la Divina Providencia para librar a la Iglesia de las trabas que se le habían impuesto bajo la influencia protestante y pagana de los últimos siglos.

La organización que el Sr. Caballero ha ideado para la administración económica de la Iglesia, es la más natural, siendo también un recuerdo de la que ha tenido en otro tiempo. El proyecto podría haber abrazado algún otro punto importante, apareciendo más completo; y acaso contiene en alguna parte sobrados pormenores de reglamento. La elección de las Juntas de piedad por el método que propone, parecemos ocasionada a conflictos que deben preverse. Quisiéramos que entre las obras de caridad que oportunamente recomienda, hubiese contado la enseñanza católica: nunca como ahora se ha visto que no sólo se pan vivo el hombre.

Por lo demás, el proyecto en conjunto merece que se le considere y atienda, ya por lo que es en sí, ya por la necesidad que hay de hacer algo en el sentido indicado.

No pondremos fin a estas líneas sin enviar al autor la más cordial enhorabuena por su celo en bien de la religión católica.

SUBLEVACION CARLISTA.

Escasas noticias de la guerra de Cataluña publican hoy los periódicos liberales. Según ellos, Torres, con 200 hombres, entró ayer en Agramunt, provincia de Lérida, y sacó un tercio de contribución. Lo mismo hicieron Valls y Tallada en Perelló y otros pueblos de la ribera.

Estos, en número de 300 hombres, se dirigieron luego a Vandellós, y al decir de un periódico ministerial, las columnas de Otal, Hernandez y Farras, contando con la cooperación de los nacionales de Vandellós, Pradich y Riudecols, les van a los alcances.

Un despacho de Barcelona dice que Saballs, con 350 hombres estaba el 23 en Vidrà. Creíase que iba a reunirse con Castell en San Quirce de Basora. Pequeñas partidas cobran las contribuciones.

A la Regeneración le dicen del Maestrazgo que los sublevados de aquel país son 40, que se han levantado en Castellfórf, 70 de Useras al mando del Barrero, y 80 de Benlloch; Cataluña estaba en San Mateo, con más de 100, y según algunos, con 150.

La carta que da estas noticias termina diciendo: «Soy de parecer que la sublevación será de mucha mayor importancia que la de las provincias de Cataluña, si tenemos la suerte de tener algún jefe que dirija con acierto el movimiento.»

La Gaceta dice hoy:

Cataluña.—El general Andía continúa la persecución de Castell hacia San Lorenzo de Bagá. La facción Vallés y Tallada se ha internado en la sierra de Tivisa, y la persiguen las colum-

nas Ota y Hernandez. Tristany quemó ayer la correspondencia oficial, deteniendo el correo en Castel-Holi. En las provincias de Lérida y Girona no ocurre novedad.

Leemos en El Imparcial:

«La facción que capitanea el cabecilla Cucala, exigió violentamente días pasados del registrador de la propiedad de Albocacer la entrega de todas las cantidades que tenía recaudadas por el impuesto de traslaciones de dominio.»

Según La Aurora, de Girona, ha entrado de Francia un jefe carlista de alta graduación.

La línea férrea de Zaragoza está interrumpida por fuerzas carlistas. Según los periódicos de Barcelona, Castell está en el lado de Vich; Gaiu cercano a San Felip de Codinas; Muxi en las inmediaciones de Manresa. En Sabadell los carlistas se apoderaron de los caballos de la guarnición, y eso que por las inmediaciones hay una columna amadeista, la cual tampoco ha podido evitar que los carlistas interrumpieran el telégrafo y la línea por aquella parte. En Tordera penetró Soliva con sus fuerzas.

Saballs ha estado en Torrelló con 300 hombres, donde sorprendieron los carlistas a un veterinario de la remonta del ejército, apoderándose de su caballo y carabina.

La Independencia, de Barcelona, dice que se ha presentado en campaña en aquella provincia un nuevo cabecilla llamado Carxol, natural de Bergas. En este pueblo estuvo a recoger a los comprometidos hasta el número de 27, poniendo en el ayuntamiento los nombres de los que faltaron con la intención de que acudieran a las filas.

El mismo periódico dice que los carlistas recorren a sus anchas el llano de Vich, cobrando las contribuciones.

Una carta de este país da cuenta de la estancia en el de Saballs, a quien acudía a ver como en su mayoría multitud de gente de toda la comarca. La carta añade:

«Eran las once de la mañana cuando han empezado a reunirse para la marcha. Saballs ha montado a un caballo cabal y el caso era que no podía andar por la mucha gente que le alargaba la mano, le abrazaba y se le colocaba al caballo. No se oía otra cosa que vivas a Saballs, a Carlos y a la religión; a más un coro de niñas del pueblo entonaban canciones patrióticas, y muchas al extranjero. Ha habido ocasión que las lágrimas se venían a los ojos al presenciar el entusiasmo y fidelidad del pueblo, pues lo que hacían era de puro corazón.»

El que no se haya convencido de que los carlistas imperan en Cataluña, lea las siguientes líneas del Diario de Tarragona:

El día 24, cuando el mercado de Vendrell estaba bastante concurrido, se pasó por la plaza de la Verdad un carlista con su manta, boina y trabuco sin molestarse ni ser molestado. Esto, sin ser valiente, debió ser una apuesta, pero no deja de ser particular que en una población tan liberal como Vendrell nadie molestara al paseante armado.

El mismo periódico dice:

«Han quedado reducidas a una las dos compañías de migueletes de esta provincia.»

Consecuencias de la derrota que sufrieron cerca de Vendrell.

Recibimos las siguientes cartas de la provincia de Girona:

Torrelló, 20 de Noviembre.—Con el mayor entusiasmo participo que el 18 y 19 fueron dos días de gran alegría para todos los verdaderos católicos de este pueblo, por haber permanecido aquí el héroe de Vidra, el terror de los amadeistas, el invicto Saballs. Serían como las seis y media de la mañana del 18, cuando llegó de Montagut nuestro paisano al frente de unos 500 voluntarios, habiéndolo verificado el 17 unos 100.

A su llegada la población se anima, invade la plaza, desecha de saludar a los defensores de Dios, patria y rey.

Tan muy bien vestidos y uniformados, y lo que llamó más la atención fue la compañía del Regimiento de la esperanza o de las moscas de San Narciso, como les llaman; por distintivo llevan un pañuelo azul al cuello.

Aquella mañana todo fue bullicio, contento y alegría; a eso de la una tocaron llamada, y cuando nos creíamos iban a marchar, desparecieron por los alrededores de la población a instruirse en el manejo del arma y otras evoluciones, con una desenvoltura y aire marcial, que parecían veteranos.

Pero lo que llamó más la atención fue, como digo, la compañía del Regimiento de la esperanza, que son los más atrevidos en el combate, estaban instruyéndose en la guerra, con una desenvoltura, con una precisión y espíritu tan aguerido que daba gusto el verlos maniobrar al toque de corneta, ya figurando hacer fuego en retirada, ya avanzando al toque de ataque, tomándose a la bayoneta y al paso ligero las posiciones del enemigo. Yo nunca me hubiera cansado de verlos maniobrar, y en verdad digo que pasé dos horas muy divertidas, y conmigo los demás espectadores. (Como se conocía que trabajaban con ímpetu y con entusiasmo! Por la noche hubo serenata, cantando los coros del Regimiento alegres canciones.)

A la mañana siguiente vuelve a renacer la alegría y entusiasmo; unos dirigiéndose al lugar de pelota, otros al baile y otros cantando himnos marciales.

Durante los dos días se acercaron muchísimos a recibir el Pan de los fuertes, la Sagrada Comunión, oyendo la misa con una devoción que edificaba, y acompañaron al Sagrado Vistoso con el mayor recogimiento por las calles de la población.

No ha habido la menor sombra de queja por parte de los vecinos, a pesar de haberlos en gran manera de ideas opuestas.

A eso de las ocho de la mañana de ayer 19, cuando la noticia de la proximidad de dos fuertes columnas, y el simpático Saballs con gran sangre fría quería aguardar a los del Xato en la población; pero creyendo prudentemente que sería tal vez la causa de alguna desgracia en ella; parte con toda la fuerza a eso de las once por la parte de Salas en dirección a Benda.

A eso de la una llegó una columna y partió en dirección igual que los carlistas.

Estos vieron satisfechos los deseos que tenían de batirse, porque a eso de las tres de la tarde empezaron a oír un vivo fuego, ya granizado, ya descargado cerreado, con uno que otro disparo de cañón; de modo que eran las cinco y media de la tarde y aun se oía el fuego.

La última hora se ha sabido que el novel y fogoso coronel Serrano era derrotado.

Hoy, testigos oculares, dicen que la tropa tocó retirada y los carlistas paso de ataque.

Saballs, con los suyos, estaba parapetado por la parte de Benda. Eran las diez de la mañana del día siguiente y aun estaban los amadeistas en guerrillas sin dejar acercarse a nadie al lugar de la refriega.

Ambos combatientes durmieron a un cuarto de hora de distancia. Heridos es que hay muchos amadeistas: han salido carros de Benda.

Torrelló, 21 de Noviembre de 1872.—Cumpliendo la promesa de ayer, y adquiridos algunos datos, voy a ponerle al corriente de la acción de anteaño entre el intrépido Saballs y el fogoso coronel Serrano en el pueblo de Benda.

El fuego empezó a las tres de la tarde, concluyendo la entrada la noche.

Saballs siempre al puesto de más peligro, y los honores de la jornada fueron para la compañía del Regimiento. Estos, con un valor indomable, llegaron a cuarenta pasos de los cañones amadeistas al paso ligero, haciendo tres prisioneros; y el Saballs, con una prudencia que le honra, no hubiera cortado el vuelo de estos adelantos, se hubieran apoderado de los cañones. Pero Saballs creyó que si los dejaba adelantar demasiado, podrían verse envueltos por los del extranjero.

Hubo tres compañías carlistas que no entraron en acción, reservándolas Saballs por si llegaba otra columna.

Las pérdidas de los carlistas son un herido de la pantorrilla, y otro con un cacho de oreja, menos, y otros muy pocos heridos leves; nada más hubo, por más que el coronel Serrano ponga en el parte 20 muertos y 20 heridos de los carlistas.

Los amadeistas tuvieron el oficial de caballería herido y otro de infantería con seis más de tropa: estos los llevaron a Benda. En cuanto a los muertos es un misterio; nadie sabe dar razón de ello. Yo no lo extraño, porque los amadeistas ocuparon el lugar del combate el día siguiente; de modo que con veinticuatro horas de descanso, bien pudieran enterrar a los suyos por más que hubiera habido. Por qué tanta detención en aquel punto? Y por qué no dejaron acercarse a serviriente en el lugar del combate?

Los carlistas durmieron en las casas cercanas a la refriega y en honor de tanto festi bailaron toda la noche.

El célebre Serrano, hecho una furia, se llevó preso atado todo con todo al teniente alcalde de Benda, porque si. Llegado a Benda se incautó honratamente de treinta y tres arrobas de carne, cinco pellejos de vino y una libra de pan por plaza, por el arroyo que tuvieron sus subordinados de correr a encerrarse en el castillo, Iglesia y casas vecinas del pueblo.

Según me acaban de decir, se dice que han sido conducidos tres carros de heridos al castillo de Figueras.

El Católico de Valencia publica una interesante carta del Maestrazgo, que entre otras cosas habla de una supuesta batida de Cucala en términos que horrorizan. Véase lo que dice el correspondiente:

«La columna carlista de Gimeno aumenta considerablemente, y los mozos que a ella se incorporan, son provistos en el acto de armamento y vestuario, todo del pueblo de Useras; diécese se han unido a ella más de cuarenta individuos. (Gloria a los jefes de la Guardia civil, Silvestre y Pastor, que con su inconveniente conducta insultando a los vecinos de dicho pueblo en la visita que hicieron el pasado mes, han conseguido exacerbar los ánimos hasta el extremo de que los padres abandonan a sus esposas e hijos para empuñar las armas en favor del rey de la justicia.)

Dije a Vd. que Gimeno había resignado el mando en un teniente coronel, y hoy debo añadir, que según he oído decir, este entendido jefe militar se llama Martínez.

Se ha confirmado la noticia que le daba en una de mis anteriores cartas, de haberse formado una partida en las inmediaciones de Benlloch, que se dice ser fuerte de 35 a 40 hombres, bien armados y equipados.

Tengo que darle una noticia triste. En el pueblo de las Cuevas, sobre las tres de la madrugada del día de ayer, se presentó fuerza amadeista, y justamente en los momentos en que un carlista, llamado Montañeta, que había vuelto a mudarse la camisa, se preparaba a regresar al punto donde estaba la columna. Cucala. Los amadeistas, al llegar junto a la plaza dieron la voz de «alto» a un grupo de cuatro hombres, que lo eran el carlista Montañeta y tres indefensos paisanos; Montañeta huyó por la calle más cercana perseguido por la tropa, y los paisanos se quedaron en el mismo sitio; y no obstante que la fuerza en una de sus descargas mató a Montañeta, y haber los otros manifestado que eran simples paisanos, sin atenderles, ni siquiera, caso de sospecha, intentar cojerlos prisioneros, les hicieron otra descarga, dejando muertos en el acto a dos de ellos, y el otro gravemente herido, que falleció a los pocos momentos de haber recibido los últimos auxilios espirituales. Si esto es cierto, como se asegura, en nada podremos que envidiar a los Casalis de Montañeta, pues ni el miedo de que pudieran estar poseídos los amadeistas las escusa de actos tan inhumanos y sanguinarios, que a tener valor deberían haber convertido a aquellos infelices en simples prisioneros.

Gran contraste con la conducta observada por Cucala con los cazadores de Alba de Tormes, y por Gimeno con los carabineros en Costur, así como la general observada por todos los carlistas en cuantas provincias están en armas.

Diécese también que el jefe amadeista, héroe de las faenas de Cuevas, dió parte al comandante general que hoy se encuentra en la capital, que había alcanzado a la partida Cucala en aquel pueblo, causando tres muertos y un herido grave, y cogido armas; y ciertamente, pudo haber añadido, que había acabado con toda la partida de Cucala, puesto que el único que de ella se encontraba en el pueblo, era Montañeta, que fue muerto en el acto. La referida fuerza carlista sigue su derrotero sin novedad, y dispuesta a luchar con los enemigos de España.

P. S.—Abro esta carta para consignar otras noticias que acabo de adquirir.

Es la primera, que Gimeno con 150 hombres ha entrado esta mañana en Cabanes, donde ha permanecido hasta las ocho de la misma. En dicha población ha exigido 180 duros, que le han sido entregados en el acto. Acerca del comportamiento que ha observado esta fuerza en la referida villa, no hay que decir nada, pues son carlistas y esto basta.

Es la otra referente a la conducta del jefe amadeista que en San Mateo trató de una manera no muy decorosa y poco digna de un jefe del ejército español, al alcalde de aquella importante villa. El proceder del referido jefe con esta autoridad lo relataré en otra carta.

Y por último, se dice que además de los infelices mencionados anteriormente, víctimas del furor italiano en Cuevas, figura una mujer, esposa de un viejo carlista, que en la guerra de los seis años sirvió a las órdenes del egregio conde de Morella, y del que se cuentan grandes pruebas de arraigo y de inimitable valor.»

Sublevación Republicana.

Todos los periódicos no ministeriales se lamentan de desconocer el verdadero estado de la insurrección federal, cuya gravedad no puede contarse, y cuya importancia confirman el silencio mismo del Gobierno y la actitud de los diarios defensores de su política.

Periódico de estos hay que no da más noticias sobre el asunto del día que las publicadas por la Gaceta oficial, sin duda por necesidad del tiempo y el espacio para la cruda guerra de dicerios y recriminaciones en que hoy se entretienen los partidos amadeistas,

agentes al parecer al estado actual del país.

Noticias aisladas, tardías y contradictorias llenan las columnas de los periódicos, y nos permiten solo deducir de ellas que el movimiento crece y que la situación empeora. Sin más objeto que el tener bien enterados a nuestros lectores de cuanto ocurre y se dice, y procurando salvar siempre los fueros de la verdad, cuyo respeto es antes que la pasión política, reseñaremos los sucesos de que hay nuevos pormenores.

En la provincia de Oviedo parece reinar tranquilidad, y se han efectuado las operaciones de la quinta en Jijón y Avilés, donde, como hemos dicho, se habían suspendido por la actitud de la población. También hubo un imponente alboroto con ribetes de violento motín en San Martín del Rey Aurelio, perteneciente a la misma provincia.

En Santander no ocurría novedad alguna: los aprehendidos del domingo están en poder de los tribunales. Otros comprometidos por el alboroto allí ocurrido han escapado, y se cree que no hayan vuelto a reunirse.

Con el consabido motivo de pretexto se alborotaron los quintos de Arnedo, para cuya pacificación salieron tropas de Calahorra. Los amotinados salieron del pueblo. También hubo motín en Pedrola, situado en la línea de Aragón a Navarra, donde se ha formado una partida de 60 hombres, que proclamaba la forma federal. De Zaragoza salían fuerzas en su persecución.

Y eso que en Zaragoza hay motivos que detengan allí toda clase de refuerzos militares. Anteanoche se reunieron muchos grupos armados en la plaza de San Lorenzo, y el capitán general determinó que el batallón de Figueras, entrando por secciones y por varias avenidas, se posesionara de la plaza; los ministeriales dicen que sin resistencia, otros aseguran que a balazos. Se cogieron algunos prisioneros, y más tarde en los arrabales otros cinco. En los extremos de la población se oyeron durante toda la noche disparos aislados, cuyo objeto sería el de alarmar a los levantiscos de los alrededores. La ciudad sigue ocupada militarmente. Treinta y tres mozos, al mando de un titulado coronel, habían salido en dirección del Alto Aragón, sin duda para aprovecharse de la inquietud que se notaba en la provincia de Huesca.

Hay que advertir que a la heroica ciudad fue hace poco un diputado republicano, procedente de Madrid, para aconsejar a sus amigos la más completa calma, y que después salió con la misma pacífica misión para Barcelona. Como los consejos de este benévolo sean tan escuchados en Cataluña como en Aragón, va a quedar lúcido.

No tenemos aún pormenores de lo ocurrido en Burgos, donde hubo también un alboroto.

En Avila, donde anteanoche se notaba bastante inquietud, se hubo de reforzar la guarnición, y en buena hora, pues muy luego tuvieron lugar algunos desórdenes, que la Guardia civil pudo reprimir. A la segunda sesión del ayuntamiento, celebrada ayer para la talla y declaración de soldados, no asistieron los mozos ni la mayor parte de los concejales, a pesar de lo que se verificaron dichas operaciones. Cuando los concejales asistentes salieron de la casa consistorial, fueron insultados y atropellados, y no pasó de esto, merced a la fuerza pública.

La llegada a Segovia del brigadier Tello, mandando una columna, ha restablecido el orden. Cartas de dicha ciudad narran lo ocurrido en estos días. Antes del domingo seis u ocho jóvenes fueron presos por publicar un manifiesto contra las quintas. Los demás mozos, al llegar el domingo, y no obstante haber acordado el municipio la redención de todos los quintos, quisieron obtener a buenas la libertad de los aprehendidos, y no consiguiéndolo, recorrieron las calles tumultuosamente y trataron de atacar la cárcel custodiada por guardias civiles. Torpísimamente parece que se portaron el gobernador y su secretario, cuya serenidad y tacto no estuvieron a la altura de las circunstancias. Las autoridades principales tuvieron que meterse en una casa de donde las sacó la fuerza pública. Hubo apedreamiento de edificios, voces subversivas, algunos disparos y lo demás consiguiente. El gobernador fue estruendo insultado, y lleno de miedo y como si Brezo estuviera a las puertas de aquella ciudad, hizo proclamar el estado de sitio. Todas las autoridades se dice que carecieron sin tino, excepción hecha del juez de primera instancia. La llegada de tropas les habrá sacado del cuerpo el gran susto.

Sobre lo antes narrado, y que después hemos de relatar, la Gaceta oficial, dice:

Valencia.—En la ciudad de Mérida ha penetrado ayer un numeroso grupo de insurrectos federales, teniendo la guarnición de aquel punto que rechazaron haciendo fuego contra ellos, del que resultaron algunos heridos. El batallón de cazadores de Barcelona, que salió ayer de esta corte, y otras fuerzas mandadas de Valencia llegaron hoy a Mérida.

Andalucía y Granada.—Se ha disuelto completamente en Almería la gente insurrecta que abandonó el pueblo de Arcos anteayer. El brigadier Camus, con su columna, marchó ayer desde Almería por la carretera a Linares; pero estando interrumpido el telégrafo, no se tiene noticia de su llegada.

Aragón.—En Zaragoza se ha intentado alterar el orden por los federales; pero la actitud enérgica y decidida de las tropas, y las acertadas disposiciones tomadas por el capitán general, han restablecido la tranquilidad.

En los de más puntos de la Península no ocurre novedad.

No ha renacido la tranquilidad en Alcoy, a pesar de haber salido de allí el cabecilla Palló, que, según dice un periódico, había proclamar la república social, y que solo pudo llevarse 7 ó 8,000 rs. Lo gracioso es que, so pretexto de calmar las masas, los republicanos de la ciudad, después de celebrar una numerosa reunión, habían pedido y obtenido que la columna de tropas allí situada, saliera de la población y se alojara en los alrededores.

Un carabiniere había sido herido de un tiro disparado desde una casa, y la agitación seguía creciendo. Había recibido orden de dirigirse a aquel punto desde Albacete una sección de carabineros.

En Sagunto ha debido tener lugar una colisión entre la partida levantada en la histórica población y las fuerzas del Gobierno, pues un periódico ministerial sabe que se oía fuego de fusilería en aquellos alrededores.

Los sublevados de Sueca, que se habían hecho fuertes en Cullera, de donde los des-

alojó a viva fuerza y con derramamiento de sangre una columna amadeista, dirigiéronse luego hacia San Lorenzo. Un periódico dice que hubo algunos heridos, pero otro los reduce a uno solo. No pueden ser menos, en verdad.

El Enguerino, hombre de acción y diputado a Cortes, había llegado a Valencia.

Los mismos radicales confiesan que el movimiento verificado en Mérida y sus alrededores es más grave de lo que se ha creído. Sean varias las partidas allí levantadas en armas; sea una sola, pues sobre ello hay versiones diferentes y hasta se citan dos jefes, Galvez Arca y Borrelló, es indudable que ascienden a 1,200 ó más hombres. La Reconquista dice que las tropas no se atrevían a salir de la capital y que los insurrectos van mandados, por algunos oficiales del ejército.

Insiste La Correspondencia en que los sublevados de Linares no son más de 250 hombres e insisten en cambio, la mayor parte de las noticias en que son miles de hombres armados. Alguna exageración habrá en esto, pero también la hay en aquello. Diferentes columnas las perseguían, mientras ellos se dirigían hacia Baza, divididos en pequeños grupos. Poco se sabe de estos insurrectos, contribuyendo a esto el mal estado de todas las líneas de Andalucía.

El alboroto de Sevilla se redujo a lo siguiente. Formáronse algunos grupos en la tarde del domingo con actitud no muy tranquila; en la plaza de San Francisco se reunieron sobre 4,000 personas para protestar contra las quintas; dieron gritos y voces, hirieron a pedradas a varios municipales y el gobernador se presentó, mandando que se despejara la plaza por Guardia civil de caballería. Se habla de una partida mandada por un tal Carrasco que debe existir en la provincia de Sevilla.

El general Contreras seguía en Córdoba anteanoche. Un periódico ministerial dice: «de Córdoba no puede salir fuerza alguna, por los temores que inspira la presencia del ex-general Contreras.»

El brigadier Beaumont, comandante del Campo de Gibraltar, saldrá hoy para su destino.

Toda la fuerza de artillería de Madrid, hasta el regimiento de a pie de igual arma ha recibido órdenes de estar pronto al primer aviso. Los oficiales del mismo, añade un periódico moderado, La Epoca, cumplirán con su deber, y soportarán sin quejarse todas las molestias; pero se mantendrán en sus trece.»

Se da por muy cierto que el Gobierno, vivamente alarmado, ha concedido a los capitanes generales la autorización de promulgar el estado de guerra apenas lo crean necesario.

Los periódicos ministeriales de anoche acusaban de alarmistas a cuantos hablaban de próximos trastornos en Madrid; pero es lo cierto que estos temores estuvieron a punto de convertirse en realidades. Ya por la tarde, un gran grupo de federales estacionado en la Puerta del Sol, esquina a la calle de la Montera daba que sospechar a las gentes pacíficas.

Pero el Gobierno debía tener otras noticias más graves que esto, cuando según se asegura, tomó muchas providencias militares. Redobláronse las guardias, custodiáronse los alrededores del Congreso, y del Teatro Real; se mandaron fuerzas de milicianos y agentes de orden público a la fábrica del gas; se establecieron retenes en otros varios puntos; se disparó un gran petardo junto a la Plaza Mayor y algún tiro en la plazuela de la Cebada; se retrajo la gente de ir a los teatros, que se hallaban desiertos; se repartió una proclama de cierto general republicano; recorrió la voz de haber sido cogido por los insurrectos andalces el duque de la Torre, y todo contribuyó a la alarma del vecindario y a la formación de grupos de curiosos en las calles céntricas, donde esto es costumbre en semejantes ocasiones.

Por lo demás, y como dice la Gaceta, «en el resto de la Península no ocurre novedad.»

Como El Imparcial da las noticias de la insurrección en muy sucinto extracto, nosotros, mejor que comentarlas, y para no incurrir en errores, creemos más conveniente dar aquellas que añaden algún por menor no contenido en lo escrito en otro lugar:

«Se ha dispuesto que venga a Madrid de guarnición un batallón del regimiento de la Princesa.»

«Cartas recibidas de Cartagena ayer, aseguran que la población está perfectamente tranquila, a pesar de que se han adoptado algunas precauciones. Los mozos en aquella ciudad no han tratado siquiera de alterar en lo más mínimo el orden, y solo se sabe de algunos, muy pocos, que han marchado a reunirse con los insurrectos que capitanea Galvez, que se encuentra en el monte de Mirabete, en número de unos mil, y que habrán sido atacados a estas horas por las columnas enviadas en su persecución. De Cartagena ha salido también con este objeto una columna compuesta de 250 carabineros.»

«En Zaragoza, la fuerza del ejército ocupó varios edificios de que se suponía intentaban apoderarse los sediciosos.»

«Ayer salió de Madrid para Valencia el batallón cazadores de Barcelona.»

«El brigadier Camus ha teleografiado desde Almería participando haberse puesto en combinación con el coronel López Pinto para emprender sin demora las operaciones.»

«Al frente de un grupo de los sublevados de Linares se han puesto los conocidos republicanos Sres. Plaza y Estébanz, dirigiéndose hacia Despeñaperros.»

«La guarnición de Alcoy ocupa el ayuntamiento, la Posada Nueva y las avenidas del camino de Alicante como puntos estratégicos y por si llegara a turbarse el orden.»

«Anoche no comunicaba la estación central de telegrafos con la de Mérida. Públicamente se aseguraba que en dicha capital se había alterado el orden, pero lo cierto es que por aquella circunstancia no se tenían noticias precisas de lo que ocurría en la repetida ciudad.»

En Villalba (Lugo) ha habido un pequeño alboroto, que fue reprimido por la guardia civil, haciendo a la vez que continuase el acto de la quinta.

Los intransigentes de Zaragoza publicaron ayer una hoja, en la que acusaban a los jefes del partido de haber faltado a sus compromisos en el momento en que todo estaba dispuesto para la gran batalla.

Dicho documento terminaba asegurando a sus correligionarios no se fien de traidores y confien en adelante en sus propias fuerzas.

—Es probable que el director general de caballería, Sr. Moriones, se va precisado muy en breve a salir de Madrid, para asuntos del servicio.

—En uno de los barrios extremos de Béjar parece que se formaron anteayer algunos grupos armados; pero no llegó a manifestarse movimiento alguno, continuando ayer la población tranquila.

—Los sediciosos de Santander se dispersaron al llegar a Corbán. Los seis prisioneros hechos en las calles están sujetos a la acción de los tribunales de justicia.

—El comité republicano de Alcoy ha ofrecido solemnemente al jefe de la columna de operaciones allí establecida, que no se turbará la tranquilidad, promesa que ha consignado en un acta entregada a dicho jefe.

—Esta, con la columna, se ha situado en el inmediato pueblo de Molinar.

—La interrupción telegráfica que ocasionó anteayer la detención de los trenes en la Roda, ha quedado reparada.

—Con el epígrafe de Agradecimiento escribe El Eco de Cartagena:

«El ayuntamiento de Murcia ha acordado redimir de la suerte de soldados a todos los mozos de dicha población.

Parece que los agraciados han publicado una hoja volante, negándose a admitir tal beneficio.»

La Igualdad dice que se hicieron ayer en Madrid algunas prisiones, entre ellas la de un sobrino del Sr. González Alegre, gobernador que fué de Madrid en tiempo del Sr. Sagasta, y que fué cogido en el café de Pornos a altas horas de la noche. Las casas de algunos republicanos, entre ellos el Sr. Córdoba y López, fueron objeto de visitas, de la autoridad. El mismo periódico insiste en que Contreras ha desaparecido, y que el batallón de ingenieros ocupado en restablecer el puente de Vadollano (Andalucía), tuvo que suspender los trabajos y pedir refuerzos, por haber sido atacado por los federales.

Hemos recibido algunos periódicos de provincias. En todas partes reina ese desasosiego profundo que se nota en los días de las grandes crisis revolucionarias. Donde no hay partidas o motines no faltan movimientos sospechosos precursores de nuevas tentativas; donde hay paz aparente, reina verdadera inquietud de espíritu.

En el llano del Llobregat se anunciaban sucesos revolucionarios. Verificáronse en Hospitalet, donde se amotinaron los vecinos, quemaron la talla, listas de mozos y demás documentos de la quinta, y se dirigieron a Cornellá con iguales intenciones que parece no pudieron ejecutar en este pueblo. Lo mismo se decía de San Felip.

En Barcelona no ocurría novedad.

En Vich han asistido al acto legal muy pocos quintos.

En Girona, y esto mismo ha ocurrido en otros muchos puntos, no se han presentado al ayuntamiento más que los mozos cortos de talla e inútiles y exceptuados, ausentándose los demás. De manera que si no entran en caja más que estos y el plan fuera general, don Amadeo iba a tener un ejército de cojos, mancos, ciegos, enanos y tullidos; lucida tropa para una majestad democrática.

En Falset comparecieron los mozos; pero en cambio faltaron todos los concejales, y en las poblaciones de Cataluña donde el Gobierno tiene fuerzas militares se desplegó gran aparato. En Tarragona circularon proclamas revolucionarias y hubo muchas precauciones. En Cambrils se supone alterado el orden público. A Tortosa se envía un batallón.

Los diarios de Zaragoza de fecha de ayer apenas dan noticia relativa a los sucesos de anteanoche. Solo aseguran que reinaba una gran alarma, que muchas familias habían salido huyendo a otros puntos, que un grupo hirió gravemente a un guardia municipal, desarmó a otros tres ó cuatro y quiso fusilar a otro y que se habían hecho varias prisiones.

De dicha ciudad nos escriben que el domingo por la noche empezó ya la alarma, así por las disposiciones militares adoptadas, como por haberse visto hombres armados en el barrio de San Pablo y grupos sospechosos. Sobre los individuos de policía maltratados, nos dicen que tuvieron que meterse en un patio y allí fue herido uno de ellos en un brazo y a otro lo hicieron arrodillarse para fusilarlo, intento de que desistieron los agresores merced a las súplicas del herido que pedía perdón para su compañero, padre de una numerosa familia.

La partida de Cuillera estableció un comité revolucionario después de destituir a las autoridades, proclamó la república, verificó un reparto de 16,000 rs. entre los mayores contribuyentes, y mientras unos 40 ó 60 hombres tomaban los puntos principales, los demás salieron en dirección a Gandía. Posterior a esto ha debido ser el choque mencionado en otro lugar.

De junto a Valencia salió una partida de 100 hombres en dirección a Chiva. Mandábala un tal Cubero, maquinista del ferro-carril.

Un periódico de Valladolid dice haber oído que en Salamanca se había alterado la tranquilidad, ocurriendo algunas desgracias, por lo que se habían pedido refuerzos a Valladolid, de donde salió guardia civil. También en la capital de Castilla la Vieja hubo gritos y prisiones.

En Valladolid también hay grandes temores.

De Las Provincias extractamos las siguientes noticias:

Una partida que se dirigió a Sagunto desarmó allí a unos guardias civiles. Habíanse levantado otras muchas, como decimos en otro lugar. Seguirían cortadas las líneas. En las esquinas de la ciudad de Valencia aparecieron anteayer proclamas del general Contreras al ejército, marina y pueblo. Los republicanos divididos en dos bandos, han despojado sus renillas y están unidos. Unos 80 hombres vagaban por Simat. En Vinaroz los carabineros están encerrados en la iglesia, y no se presentaron mozos útiles para la quinta.

Según otro periódico de Valencia, esta provincia estaba en armas y eran muchas las partidas de insurrectos. Una de ellas pernoctó anteanoche en Museros, y llevaba 300 hombres.

La Unidad de Oviedo habla de un alboroto promovido en dicha ciudad por los quintos de la misma.

Cuanto más chillan los periódicos radicales contra los conservadores, más demuestran

los que contemplamos imparcialmente ciertas luchas la importancia que dan al partido y a los hombres de las espadas enmohecidas. Pero para convencernos de que el radicalismo no solo considera importante a la conservación, sino que la teme, existen aparte del indicado otros motivos de algún valor.

Varios periódicos han publicado como noticia de interés que el duque de la Torre hizo inscribir días pasados su nombre en la lista puesta en Palacio con motivo de la enfermedad de D. Amadeo. Los que desearan ver al duque de la Torre en actitud completamente antinacionalista se alarmaron con tal noticia, y *La Política* dejó conocer su disgusto diciendo que era una fortuna que se fueran aclarando las posiciones.

En cambio los radicales, que aunque temen ver demasiado cerca de la dinastía a los conservadores, temen más verles en abierta hostilidad con ella, dieron con cierto regocijo la noticia de la inscripción del duque de la Torre en la lista de Palacio.

Pero era menester averiguar cómo se había hecho esa inscripción en los momentos mismos en que el *Diario de Barcelona* decía que el general Serrano tenía hecho un juramento parecido al que en 1866 hizo el general O'Donnell.

Esa averiguación la hizo *La Política*, y de ella resulta lo que sigue. Un antiguo publicista que reside más veces en el extranjero que en España y que ahora está en Madrid y entra mucho en Palacio, oyó que se extrañaba que el duque de la Torre no hubiera enviado a preguntar por el estado de la salud de don Amadeo. El publicista, que es conciliador y amigo de componendas, escribió al duque, pero limitándose a decirle que el enfermo estaba a las puertas de la muerte. El duque creyó que D. Amadeo estaba tan en peligro como le decían, y consideró un deber de humanidad, dice *La Política*, el enviar a preguntar por su salud. Desempeñó esta comisión un ayudante del general Serrano, el cual inscribió el nombre de su comitente en la consabida lista.

No habríamos hablado de esta historia, que tiene ya tres o cuatro días de fecha, sino la hubiéramos visto relacionada con ciertas indicaciones importantes de varios periódicos.

El Diario Español, adicionando el relato de *La Política*, dice, sin responder de la exactitud de sus noticias, que el publicista conciliador que escribió al duque de la Torre es D. Andrés Borrego, pero que es de advertir que no lo hizo espontáneamente, sino impulsado por algunos que darían cualquier cosa porque desapareciera la frialdad de relaciones entre el presidente del Consejo de ministros despedido en 13 de Junio y quien tuvo a bien despedirle de la manera que se sabe. Así se expresa *El Diario*. Véase ahora lo que dice *La Correspondencia* contestando a *La Época* en dos sueltos.

Hé aquí uno de ellos:

«Crea *La Época* que el Sr. Ruiz Zorrilla no cumple bien su obligación de no crear enemistades irreconciliables para la causa que patrocinan. En cambio, algunos ministeriales se lamentaban ayer y hoy de que por consideraciones a su jefe se ven obligados a ser blanco de injustificadas provocaciones, dando pábulo a que se les califique de débiles, y se murmuraba del mismo jefe del partido radical por mostrarse, al parecer al menos, dispuesto a sacrificar su popularidad personal ante las consideraciones que *La Época* cree que ha olvidado.»

Algo más espítofo es el otro párrafo del diario noticiero, que dice así:

«*La Época* cree que ha debido recibir mala impresión ayer el Sr. Ruiz Zorrilla, porque algunos suponían que el Sr. Topeta había estado a visitar al rey; que el duque de la Torre se había hecho inscribir en la lista de Palacio; y que el general Cialdini escribía aconsejando la mayor prudencia a los conservadores.»

No sabemos lo que habrá de positivo en estos rumores; pero ayer mismo se hablaba en sentido contrario respecto a las impresiones del presidente del Gabinete y se comentaba cierta conferencia suya encaminada a reconciliar con la corte a determinadas eminencias conservadoras. Háblase de su asentimiento a ciertas oficiosas proposiciones y de algún acto que tendía al mismo fin. Si para ello estuvieran autorizados, podríamos ser más específicos y demostrar a *La Época* que por esta vez se ha equivocado en sus conjeturas.»

Es decir, hablando en plata, que el señor Ruiz Zorrilla anda ó consiente en tratos para modificar la actitud de ciertos conservadores respecto a la dinastía, cosa que no debe extrañarse, si se atiende a que el presidente del Consejo de ministros debe encontrarse con el agua al cuello y algo receloso de los cambios.

Estos, suponemos que serán los ministeriales que murmuran del jefe de peles; porque, en verdad, a los cambios no les trae cuenta en manera alguna que Ruiz Zorrilla y los conservadores se den cuarteles.

¿Tendrá algo que ver con el asunto a que se refiere *La Correspondencia* la larga conferencia que celebraron ayer los Sres. Ruiz Zorrilla y Rivero?

Última grande que el diario noticiero no está autorizado para decir todo lo que sabe, según indica, porque debe ser curioso y acaso de trascendencia.

Pero ya se sabrá.

Ayer inauguró sus tareas el *Ateneo* de Madrid, asistiendo una gran concurrencia a oír el discurso que había de leer el Sr. Cánovas del Castillo, presidente de aquel centro científico-literario.

No pudimos tener el gusto de oír al Sr. Cánovas, ni podemos, por tanto juzgar de su discurso; pero tenemos de él muy buenas noticias, que corrobora *El Imparcial*, puesto que censura hoy las católicas doctrinas emitidas por el distinguido orador.

Tememos que, como siempre, el Sr. Cánovas del Castillo, al lado de afirmaciones católicas, hiciera alardes doctrinarios, que tan mal se avenían con el espíritu católico; pero no queriendo juzgar de ligero, nos limitamos a consignar que el Sr. Cánovas, que examinaba en su discurso la cuestión social, sostuvo la tesis de que solo el Catolicismo tiene solución para los problemas sociales.

Plácenos mucho ver al Sr. Cánovas en este firmísimo y elevado terreno, desde el cual se descubre todo el campo de la verdad y se ven en toda su extensión y variedad las múltiples relaciones humanas. En vano es pedir a la industria, a la política, a la economía, a la filosofía, solución para los problemas mo-

deros; ninguna de ellas comprende al hombre todo entero; ninguna conoce la naturaleza y la causa de las revoluciones; ninguna tiene medios para restablecer el equilibrio social, porque ninguna puede restaurar la paz en las conciencias y el orden en los espíritus.

¿Por qué no decimos? Al leer hoy lo que *El Imparcial* escribe acerca del discurso del Sr. Cánovas, hemos sentido un movimiento de compasión, viendo cómo esteriliza y anula el error las más claras inteligencias. *El Imparcial*, en son de censura, dice que «el Sr. Cánovas no tiene fe en la idea de la humanidad, no tiene fe en el concepto de la sociedad, puesto que su discurso es un continuado ataque contra todos los sistemas socialistas; no tiene fe tampoco en la idea del hombre, puesto que acometió igualmente a las doctrinas individualistas; no confía en la razón humana, puesto que al cabo de tantos siglos de esfuerzos filosóficos, no halla en la filosofía sino ceguedad y tinieblas; no confía en las ciencias, pues dijo que todo el edificio científico está fundado en nuevas hipótesis.»

Pues ¿en cuál de estas cosas quiere *El Imparcial* que confíe el Sr. Cánovas? ¿En cuál confía *El Imparcial*? ¿Qué es para *El Imparcial* la idea de la humanidad, la idea de la sociedad, la idea del hombre, en las cuales entiendo que pueden hallar reglas los individuos y las sociedades? ¿Hay, por ventura, dos personas que entiendan de igual modo eso que *El Imparcial* llama idea de la sociedad, idea del hombre, idea de la humanidad? ¿Qué son esas ideas, sino resultado del concepto de la naturaleza y fin del hombre? Cuando no son esto, son vanos fantasmas, abstracciones sin vida, que forma el espíritu paiteista.

El mismo *Imparcial*, refiriéndose al Sr. Cánovas, dice: «¿Dónde, pues, encontraremos un punto fijo en medio de tantas arenas movedizas? En el dogmatismo católico, y por consiguiente, en la Iglesia, que es, no solo su depositaria y guardadora, sino también poder mediador entre el cielo y la tierra, entre Dios y el hombre, viciado por la culpa original. Pero si esta es la afirmación del discurso del Sr. Cánovas, debemos deducir de ella que la única institución que en la tierra tiene el depósito de la verdad infalible, es decir, la Iglesia, ha de encargarse de organizar y regir las sociedades humanas. ¿Cuán fácil sería llegar por las premisas del Sr. Cánovas a las consecuencias de Gregorio VIII?»

Sin quererlo, *El Imparcial* ha condenado en estas líneas el doctrinismo del Sr. Cánovas. El Catolicismo no es solo regla de vida para el individuo, ni recurso supremo para salvar la sociedad, amenazada por la demagogia. El Catolicismo debe informar las leyes y las instituciones, y a la Iglesia le corresponde en todo la dirección suprema de la sociedad, como única depositaria de la verdad revelada, norma de todas las acciones humanas.

No basta invocar los salvadores principios de la religión en los momentos en que las turbas de la demagogia levantan el grito de guerra y atacan los fundamentos sociales; no basta considerar el Catolicismo como un medio de gobierno, ó como una fuerza pública; es menester erigirle en ley de las leyes y regla de la vida social, condenando todo doctrinismo y negando todo derecho al error; es menester, en suma, proceder en todo mirando siempre al fin último del hombre, como anoche decía el Sr. Cánovas por una feliz inconsecuencia, y reconocer el imperio universal de Cristo, sin el cual no hay ni puede haber paz ni progreso social y los pueblos viven en perpetua guerra, y todo está en constante desconcierto y en desorden intolerable.

Hoy se espera que el Sr. Figueras apoye su proposición de censura al ministerio por el nombramiento del general Gaminda para el mando superior militar de Cataluña. El Gobierno pudo evitar ayer esta discusión; pero no es de esperar que consiga contener hoy la impaciencia de los descontentos a causa de este nombramiento.

Según unos, los diputados catalanes capitaneados por Figueras, han exigido la separación de Gaminda; según otros, los republicanos benévolos han amenazado al Gobierno con insurreccionar a Cataluña si inmediatamente no es separado el nuevo capitán general. La cosa es grave para el Gobierno, porque ó canta la más ignominiosa palinodia complaciendo a los benévolos, ó ríe con ellos perdiendo el único apoyo que por ahora le sostiene.

En tan grande aprieto, el Gobierno intentó dar larga al asunto ofreciendo, según parece, cosas difíciles de cumplir, y los peticionarios, poco satisfechos de las palabras ministeriales, presentaron al Congreso la proposición de que hemos hablado.

Por de pronto, resulta de este nuevo incidente que los republicanos tratan de potencia a potencia con el Gobierno acerca de un nombramiento militar, cosa nunca vista hasta ahora. Resulta también que el Directorio, interesado en no aparecer demasiado ministerial, aprovechó, sin petición no es atendida, esta oportuna ocasión para explicar a su partido su benevolencia con el ministerio.

De estas explicaciones es natural que resulte el Directorio sobre los ministros, y que estos pierdan en el concepto público lo que aquel gana entre sus parciales. Resultará, por último, completamente destruido en la discusión el general Gaminda, é imposibilitado por lo mismo para el mando militar de Cataluña, porque los más entusiastas por el régimen parlamentario convienen en que es hombre al agua el hombre discutido en el Parlamento.

En vista de lo cual no falta periódico que crea preferible que el Gobierno confíe el mando superior del Principado al general Saballs, «puesto que en realidad es el que ejerce autoridad.» Mas las palabras mismas del diario aludido prueban que el intrépido general carlista no necesita tales títulos para el desempeño de su cargo.

Gaminda, entre tanto, se ha dirigido a Barcelona con más precauciones que podría tomar para atravesar un territorio erizado de enemigos. Tomó el camino de Alicante y tuvo que detenerse en la Roda por hallarse inutilizado el telégrafo. Le precedía una máquina exploradora y le acompañaban algunas fuerzas. Con tales precauciones consiguió ayer mañana llegar a la ciudad de Alicante, desde donde irá por mar a Valencia y de aquí a Barcelona.

Estos rodeos, precauciones y forzosas de-

tenciones para ir de Madrid a Cataluña prueban mejor que nada el estado del país, la tranquilidad completa que se disfruta en el resto de la Península, como diariamente suele decirnos la *Gaceta*.

Según *El Puntos de Alcolea* no faltan ministros dispuestos a sacrificar a Gaminda en aras de los republicanos, lo cual había dado motivo para hablar de crisis ministerial.

Sea por esto, sea por la enmienda al proyecto de presupuesto de ingresos, rebajando al 19 por 100 el tipo de la contribución de inmuebles; sea por la confusión general que reina en el campo político, la crisis, la gran crisis no puede tardar en sobrevenir.

El Sr. Ruiz Gómez ha hecho cuestión de Gabinete la no admisión de la enmienda presentada al presupuesto de ingresos por individuos de la mayoría, entre ellos próximos parientes é íntimos amigos de varios ministros. Veremos si los firmantes de la enmienda y los diputados de la mayoría tienen en más la administración económica del Sr. Ruiz Gómez que los intereses de los pueblos. Cualquiera cosa nos tememos desde que hemos leído en *La Correspondencia* un párrafo destinado a desmentir indirectamente las voces que ayer circularon de la salida del Sr. Ruiz Gómez.

En efecto, según informe del diario noticiero, «este asunto está muy lejos de producir los resultados que algunos anunciaban hoy;» es decir, que está muy cerca el sacrificio de los contribuyentes al Sr. Ruiz Gómez.

Adelante.

El famoso proyecto del Sr. Montero Rios relativo a las obligaciones eclesiásticas, recibió ayer un duro golpe, casi podríamos decir el golpe de gracia de manos del Sr. Salaverría. Discutíase el artículo 1.º de la ley, y el orador unionista consumió el segundo turno en contra.

El Sr. Salaverría hizo la historia legal de la manutención del culto y Clero por el Estado, historia que principia naturalmente en el momento en que el Estado, primer internacionalista práctico, se apoderó de los bienes de la Iglesia contra la voluntad de su dueño. De esta historia deducía el orador que no asiste derecho al Estado para eximirse de la obligación de pagar el culto y Clero y echar la sobre las provincias y pueblos.

El Sr. Salaverría hizo una observación que podrá desacreditar entre los revolucionarios al Gobierno, pero que no desacreditará a los conservadores entre los católicos. Dijo y probó matemáticamente al orador que el presupuesto eclesiástico del Sr. Montero Rios era mayor que el del Sr. Camacho, pues si bien éste ascendía a cosa de 39 millones de pesetas y aquel a 33, había que rebajar del primero la tercera parte por razón de desequilibrio.

Pero la parte principal del discurso del Sr. Salaverría fué aquella en que demostró con datos irrefutables que en gran número de provincias importaba el doble y algo más el mantenimiento de las parroquias que la contribución de consumos en sus mejores tiempos. Sabido es que el único fundamento aducido por los sostenedores del proyecto en apoyo de la notoria injusticia de echar sobre los pueblos una carga exclusiva del Estado, fué la de que esta prescindía de la contribución de consumos, que aquellos podían restablecer, y pagar con sus productos la nueva carga que el Gobierno les impone. Los ministeriales sostenían que esta contribución superaba en mucho a las obligaciones eclesiásticas de los pueblos; pero el Sr. Salaverría hizo patente lo contrario, y ya no habrá nadie que se atreva a echar mano de semejante argumento en defensa del ruin engendro de Montero Rios.

El error ó la malicia estaba en que los ministeriales tenían en cuenta para sus cálculos el producto total de la contribución de consumos, siendo así que debían fundarlo en el producto de esa misma contribución en los pueblos, pues sabido es que en estos apenas producen cantidades de importancia, mientras en las capitales eran cuantiosos los productos. De aquí que lejos de ser exactos esos cálculos, resulta que gran número de pueblos necesitan doble y acaso triple cantidad que sus productos de consumos para el sostenimiento de su parroquia, mientras que en las grandes poblaciones sucede enteramente lo contrario.

Grande impresión hicieron en el público las razones y datos alegados por el orador unionista, y no nos extraña que el Sr. Montero Rios creyera preciso levantarse en segunda para desvirtuar el buen efecto del discurso del Sr. Salaverría. Pero el ministro de Gracia y Justicia, a quien no puede negarse talento y travesura, comprendió lo árduo de la empresa y se entretuvo en combatir al señor Salaverría en vez de defender el proyecto.

El ministro de Hacienda de la unión liberal recibió algunos golpes del Sr. Montero Rios, pero en cambio, el proyecto fué poco menos que abandonado por su autor.

Hizo bien, ¿para qué necesitaba poner a prueba su sofística sagacidad, si al fin y al cabo todos los argumentos de sus impugnadores han de ser pronto deshechos por los votos de la mayoría?

La Junta provincial católico-monárquica de Cáceres ha dirigido una circular a todos los párrocos de la provincia, encargándoles que digan una Misa en sufragio del alma del señor Aparisi y Guñjarro.

La limosna de la Misa será de 10 reales. Este noble rasgo honra a la Junta de Cáceres.

En la *Gaceta* de hoy hemos leído un interminable informe del Consejo de Estado, relativo al enterramiento de un suicida en el Campo Santo de Fuentesauco, provincia y obispado de Zamora.

No nos proponemos discutir ese informe: documentos tan disparatados como el que tenemos a la vista no merecen los honores de la impugnación. Se habla de ellos como podría hablarse de una zarzuela bufa ó cosa semejante. Así, pues, el lector que padezca de hipochondría y quiera reírse sin ganas pase la vista por ese desdichado documento, hijo de la ignorancia más crasa y del más trasechado regalismo.

Para nuestra bástanos decir que forma parte integrante de ese monstruo democrático esta pelada barbaridad:

«ATENDIENDO, PUES, AL FONDO DEL ASUNTO,

LA EXCOMUNION LANZADA POR EL R. OBISPO DE ZAMORA EN NULA, COMO DICTADA CONTRA LO QUE PRESCRIBEN LOS CÁNONES, EL CONCILO DE TRENTO Y LAS DEMÁS DISPOSICIONES DE LA IGLESIA.»

Ya lo saben los católicos; de aquí en adelante no acudan a los párrocos ni a los obispos cuando se les ofrezca algún caso de conciencia, sino pidan dictamen a los señores progresistas que forman el Consejo de Estado, superiores en ciencia y autoridad católicas a los Curas y Obispos.

Así se explican los adversarios de la infalibilidad pontificia, los que tan cerca están de proclamar la independencia de la Iglesia y del Estado, los que se asustan al advertir fuera de las paredes del templo la influencia clerical. Nosotros, en vista de ese dictamen y de otros documentos de la misma naturaleza, y sobre todo en vista de la conducta de los Gobiernos del día, respecto de la Iglesia, nos atrevemos a preguntar:

«¿Ha llegado el tiempo de que los católicos presidiáramos de los poderes temporales, proclamemos la absoluta libertad de la Iglesia, y sostengamos el culto y sus ministros según nos manda el evangelio?»

No tenemos autoridad para contestar a esta pregunta, pero si las cosas continúan por el camino que llevan, creemos que pronto hemos de ver resueltas nuestras dudas.

No debe tener gran confianza M. Thiers en el apoyo de la mayoría de la Asamblea, y ya se dice que no ha conseguido ponerse de acuerdo con la comisión Kerdel. En cambio busca la amistad de los radicales, que a pesar de sus declaraciones favorables a la república conservadora, le prestarán ayuda en la tarea de fundar esta forma de gobierno, que ellos se encargarán de hacer todo lo roja y radical que sea posible.

Indicémos ciertos hechos que vienen a demostrar las múltiples simpatías establecidas ya casi cordialmente entre el Sr. Thiers y los radicales de la izquierda. El *Reppel*, periódico de estos, ha sido autorizado para reanudar su publicación. Háblase de una entrevista nocturna entre el presidente de la república y M. Gambetta. Los concejales republicanos de París han dirigido un mensaje de adhesión a M. Thiers, excitándole para que funde su apetecida forma de gobierno.

Mas es también cierto que la mayoría de la Asamblea no da pruebas de debilidad en esta ocasión.

Se cree inevitable la crisis ministerial.

La suspensión del *meeting* del Coliseo continúa siendo en Italia el acontecimiento capital de estos días. Los revolucionarios se agitan en extremo; y aunque el rey entregue el poder al jefe radical Sr. Rattazzi, quizá no se dé por satisfecha la osadía de los republicanos, que están muy animados.

La justicia divina puede servir de ellos como de los mejores instrumentos para el gran castigo que merecen los revolucionarios de la unidad italiana.

Los periódicos alfonseños se han apresurado a copiar un párrafo de *El Correo de Europa*, diario autógrafo de París consagrado al servicio de la misma causa. El párrafo en cuestión es simplemente un reclamo a favor de la candidatura alfonseña, como podría hacerse para la colocación de pifloras Holloway y de la Revalenta Arábica. Dícese en él que discurriendo algunos diplomáticos sobre las cosas de España, dijo el uno que aquí solo era posible la república, y que el otro añadió que en efecto la república vendría para ser reemplazada muy pronto por el príncipe Alfonso.

En diez años de plazo que tenemos, ¿el año, el rey ó yo no moriremos?

Se ha celebrado en Valencia una numerosa reunión para tratar de la manera de erigir un manseño donde reposen las cenizas del Sr. Aparisi y Guñjarro. La reunión se celebró en el palacio arzobispal, bajo la presidencia del ilustre Prelado, y asistieron a ella muchas personas notables, entre ellas el presidente de la Sociedad Valenciana de Agricultura, rector de la Universidad, presidente de la Academia de Medicina, y representantes del Seminario, Instituto, Instituto médico valenciano, Academia de Bellas Artes, Ateneo, Juventud Católica, Amigos del País, Colegio de Abogados, Escuela de Bellas Artes, Escuela de Artesanos, Asociación de Católicos, y los directores de *El Mercantil*, *Las Provincias*, *Organización Federal* y *El Católico*.

Audaron por unanimidad honrar con la presidencia de la comisión al Excmo. é ilustrísimo señor Arzobispo de la diócesis, el cual, en sentidas frases, manifestó aceptaba tal cargo por amor a Valencia y al ilustre patrio finado. Allí mismo se acordó dirigirse en nombre de Valencia a la señora viuda del Sr. Aparisi para obtener su venia a fin de poder trasladar a la ciudad del Turia los restos del llorado por todos; y obtenida que fuese, proceder por medio de una suscripción a la creación de un manseño modesto y digno de la pátia que le vio nacer.

Con objeto de adelantar los trabajos preparatorios, se nombraron por unanimidad dos subcomisiones; la primera, para llevar a efecto la suscripción, y la segunda para construir el manseño.

La comisión que se nombró para honrar la memoria del Sr. Aparisi, la componen:

Presidente: Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo.

Secretario: D. Vicente Boix.

Subcomisión de suscripción.

Presidente: D. Vicente Lassala Palomares.

Vocales: D. José R. Oloris, D. Miguel Domingo Roncal y D. Manuel M. Errando.

Secretario: D. Teodoro Llorente.

Subcomisión artística.

Presidente: D. Juan Dorda.—Vocales: don

Edmundo Perez Pajol, D. Francisco Brotons,

D. Salustiano Asejo y D. Juan Reig García.

—Secretario: D. Joaquín Serrano Canete.

La Asamblea federal, después de haber

aprobado a duras penas la conducta del Directorio se disolvió ayer, acordando reunirse el 15 de Febrero. Antes se nombró por aclamación

un comité de redacción para el periódico que se publicará en Valencia.

mación una comisión permanente de gobierno compuesta de los Sres. Chao, Lopez Vazquez, Santos Moreno, Chies y Quintero (don Agustín).

El Sr. Pi no quiso que se separasen los representantes sin dirigirlas un discurso, que era la reproducción de sus anteriores declaraciones. Las siguientes líneas de *La Igualdad* dan idea de lo que expuso el Sr. Pi:

«Dijo que se habían vertido en nuestro partido ideas sangrientas y que debía hacerse comprender al pueblo que el terror no conduce sino a los pies de un dictador, y que hay que hacer comprender que la fuerza no es el mejor medio para implantar los principios y hacer las reformas; que hay que inspirar confianza a todos los partidos liberales, porque la república debe ser, no la dictadura de un partido, sino un gobierno nacional. Dijo que el período de la propaganda no ha concluido; puesto que aun hay comarcas donde apenas hay republicanos.»

Ni aun en las presentes circunstancias se apiadan del Gobierno los disidentes. Hé aquí lo que dice un diario de ayer tarde:

«Cada paso es un tropiezo: la comisión del reemplazo del ejército causa fuertes disgustos al Gobierno. Los señores Vidart, Olave y Nuñez de Velasco, con su contra-proyecto, le perturban profundamente; y para conjurar este peligro iban hoy al seno de la comisión nada menos que el presidente de la Cámara, el del Gabinete y el ministro de la Guerra. La comisión debía reunirse a las cuatro.»

Hoy hemos recibido el correo de Andalucía que debió llegar el lunes; por cierto que muchos de los periódicos deben haberse extraviado, pues solo ha llegado a nuestro poder *El Avisador Malagueño*.

Es un favor más que tenemos que agradecer a la dirección de Correos.

Tenemos entendido que el cefalo Rector de los estudios católicos trabaja para establecer un pensionado de alumnos para los que crecen de medios de mantenerse en Madrid con algún desahogo.

Las bases del pensionado serán: 1.º Que los pensionistas vivan una vida modesta. 2.º Que solo paguen lo que gasten, pudiéndose calcular que les costaría la manutención unos cuatro reales diarios. 3.º Que del pensionado podrían salir a dar conferencias y a otros empleos análogos, cuando para esto se pidiese un alumno y este lo necesitase.

El rector carece de recursos para ofrecer el pensionado gratuito a los pobres; pero es de esperar que, si se establece, será un medio para que los jóvenes de talento y moralidad que no puedan pagar ni cuatro reales de hospedaje, hallen muchas veces quien les coste el pensionado. Quien conoce lo que le cuesta a un joven vivir en Madrid y los peligros que corre, no podrá menos de desear que el proyecto del señor Rector de los estudios se realice.

Entre las proposiciones cuya lectura autorizó ayer el Congreso, hay una en que se pide que los bienes de propio y de común aprovechamiento de los pueblos, en lugar de venderse como hasta aquí, se repartan a censo reservativo entre los vecinos.

También trata la proposición la legitimación de roturaciones arbitrarias.

Por el ministerio de la Guerra se ha confirmado el nombramiento hecho por el capitán general de Cuba a favor del mariscal de campo D. José Riquelme, para el cargo de comandante general en jefe de operaciones del Centro y Oriente de la refortificada isla.

También ha aprobado el ministerio de la Guerra la organización dada por el capitán general de Cuba a las fuerzas que operan en los distritos del Centro y Oriente por la que se forman cuatro divisiones denominadas de Puerto-Príncipe, Holguín, Bayamo y Cuba, mandadas por cuatro brigadieres.

Escriben a *El Imparcial* desde Barcelona que durante tres días consecutivos no se ha recibido en aquella ciudad un solo periódico, excepto *La Correspondencia*.

El servicio de correo en esta bien caro a los periódicos que pagan todos los años, algunos de ellos miles de duros, y otros miles de reales, pero en cambio el servicio no puede ser peor.

Durante la segunda quincena del mes de Setiembre último, el tribunal de primera instancia de clases pasivas ha hecho las siguientes declaraciones de derecho: nueve clasificaciones de la Península, que importan la cantidad anual de 24.225 pesetas; dos de Ultramar, que importan 4.250; diez y seis del Monte-Pío de la Península, que importan la cantidad de 15.700 pesetas; tres del Monte-Pío de Ultramar, importando 5.750 pesetas anuales; diez y seis mensadas de supervivencia, una de ex-claustros, otra de la real casa y cuatro del Monte-Pío de la misma.

Esta relación empieza con el nombre de don

Telefófono Montijo clasificado con 30.000 reales anuales por haber sido ministro dos meses, y continúa con el de D. Francisco de la Pedrosa y Ramayer que se retiró del servicio después de 26 años 11 meses y un día sin más cesantía que 3420 reales.

Esta es la justicia de los justicieros liberales.

Ayer ha sido aprobado definitivamente en las Cortes el proyecto de ley de ascensos en la armada, y por el cual se dispone que para ocupar la categoría de almirante sean necesarias ciertas condiciones en los mandos desempeñados en las clases anteriores, y que la misma ley marca.

Han terminado las huelgas de los fogoneros y maquinistas de la línea del Mediterráneo, concediéndoseles un aumento del sueldo fijo, si bien se les disminuyen los emolumentos que con título de primas de economías disfrutaban.

Ha sido aprobada una propuesta declarando en

situación de reemplazo a varios oficiales de infantería.

¿Se puede saber por qué?

Serán quizás los que a pesar de los deseos del ministro de la Guerra han pedido la revisión de las hojas de servicio.

—

SEGUNDA EDICION.

No han ocurrido desórdenes en Roma el día

24; pero el Gobierno adoptó disposiciones militares é hizo ocupar varios puntos por el ejército. Se hicieron algunas prisiones.

Circulan noticias muy alarmantes acerca

de los sucesos ocurridos en Béjar; según parece, las fuerzas del ejército que guarnecen

a población fueron atacados ayer por los republicanos, viéndose obligados a capitular.

Los ministeriales aseguran que un parte recibido hoy, da cuenta de haberse establecido el orden.

Háblase de una carta dirigida por el general Saballs al Sr. Ruiz Zorrilla, anunciándole que había impedido una huelga promovida por los internacionalistas en una importante población de Cataluña, y excitándole a que, imitando su ejemplo, procurase hacer lo mismo en los puntos a donde alcance la autoridad del Gobierno de D. Amadeo.

No necesitábamos de esta prueba para convencernos de que quien gobierna en Cataluña son Saballs y Castell, y de fijo no hay en la actualidad provincias mejor gobernadas que las catalanas, ni país más asegurado contra las tentativas del socialismo que aquel en donde trepoja la bandera carlista.

Se dice que el Gobierno ha mandado al general Moriones que esté dispuesto para salir al primer aviso, pues según parece las partidas de Andalucía aumentan considerablemente.

El ministro de la Guerra ha mandado que vayan a nuevas tropas, que marcharán en seguida a Despeñaperros.

Las comunicaciones con Béjar siguen interrumpidas, y a pesar de lo que anuncian los amigos del Gobierno, personas bien enteradas aseguran que los sucesos allí ocurridos son muy graves.

Algunos llegan hasta a decir que las fuerzas del ejército se han visto obligadas a capitular.

Ignoramos si será cierta esta noticia.

Los rebeldes siguen en Mérida, sin que haya noticia a la hora en que escribimos estas líneas de la llegada de las fuerzas mandadas para combatirlos.

El foco principal de la insurrección está en uno de los barrios más populares de la ciudad.

Se notaba mucho movimiento en la Huerta y pueblos inmediatos.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión.

Se aprueba el acta con su obligado acompañamiento de exposiciones y preguntas.

El Sr. Cisa y Cisa, apoya tres proposiciones de ley.

Las tres son desechadas.

Se leen algunas preguntas.

Se da lectura de una proposición pidiendo que la Cámara declare haber visto con disgusto el nombramiento del general Gaminde para el mando de Cataluña.

El Sr. Figueras empieza diciendo que el estado actual no es otra cosa que la continuación de la insurrección, y que D. Amadeo no es más que el sucesor de D. Juan Prim.

Asegura que el partido republicano es el que ha dado fuerzas al partido radical, mostrándose benévolo con él.

Hace la historia retrospectiva de las últimas crisis.

Recuerda las frases del Sr. Zorrilla en el circo de Pírc, cuando decía que si no podía salvarlo todo salvaría la libertad, lo cual quiere decir en castellano, que si la nave no podía ir con don Amadeo, tiraría a éste al agua, para salvar a aquella.

Olvidando la historia de la benevolencia, dice que el Gobierno actual puede aliarse con todos los partidos, hasta con los carlistas, pero que no cabe fusión con los republicanos.

Explica la actitud del Directorio en frente del Gobierno radical.

Le ataca por sus actos en las elecciones y por haber suspendido las garantías constitucionales, rompiendo el artículo 31 de la Constitución.

Asegura que en estos momentos el partido radical no tiene razón de ser, y debe por consiguiente abandonar el poder.

Denuncia el hecho de estar verificando prisiones sin las formalidades de la ley.

Dice que no lee uno de estos autos de prisión por respeto a la magistratura española.

El vicepresidente Sr. Mosquera le interrumpe varias veces llamándole a la cuestión.

El Sr. Figueras, con gran habilidad, dice cuanto se propone.

Recuerda la conducta de los radicales, que en la oposición acusaron de crímenes inauditos a los conservadores, y después vienen a decir que no serán juzgados.

Pregunta a los conservadores si aceptan esta concepción.

La minoría conservadora a una voz se levanta a decir que no.

El Sr. Figueras les dice que no han presentado proposición alguna en este sentido.

Los conservadores se levantan otra vez para decir que se presentarán.

Nuevo tumulto que a duras penas puede calmar la campanilla del presidente.

Asegura que entre el Sr. Sagasta y el Sr. Ruiz Zorrilla no hay más que una diferencia personal, pero no una separación de principios.

Los radicales protestan de estas palabras con grandes voces.

Varios diputados piden que se cumpla el reglamento.

El alboroto dura algunos momentos.

Se calma por fin.

Continúa el Sr. Figueras, demostrando que los conservadores piensan y sienten como los radicales.

Cita en apoyo de su opinión los dos manifestos de 12 y 15 de Octubre del último año, idénticos en el fondo y en la forma.

Hace notar las diferencias esenciales que separan al Sr. Ruiz Zorrilla de los cimbrados.

Recuerda que el Sr. Zorrilla no quiere la abolición de la pena de muerte y el Sr. Becerra sí, y que el señor marqués de Sardoal combate la conducta rentística que el Gobierno observa con detrimento del país.

Pasa a combatir el nombramiento del general Gaminde, que nunca hizo nada por la revolución que permanecía quieto cuando el general Prim se sublevó, y que no acudió nunca a cumplir con su deber cuando fueron necesarios sus esfuerzos.

Concluye diciendo que solo la Cámara puede remediar los males causados por ese nombramiento.

El Sr. Ulloa pide la palabra.

Contesta el Sr. Ruiz Zorrilla.

la división que reina entre los federales, la cual le obliga a hacer este acto de oposición.

Las palabras del Sr. Zorrilla provocan fuertes interrupciones de los republicanos y grandes aplausos de la mayoría.

Niega que en el seno del partido radical haya diferencias, y asegura que si algún día las hubiese estaba seguro de que concluirían en el acto de aparecer.

Refiere las profundas divisiones de partido y del Directorio federal.

Defiende los actos del general Gaminde anteriores a la revolución.

Concluye diciendo que en este momento se asista a la consolidación de la dinastía y a la creación de dos grandes partidos, dentro de la legalidad, el carlista que desengañado formará un partido católico dentro de las leyes, y el republicano que moderará sus ideas exageradas.

El Sr. Ulloa habla para alusiones personales.

Dice que el discurso del Sr. Figueras es el primer paso de la expiación del Sr. Ruiz Zorrilla.

Aprenderá lo grave que es atacar a parti honrados como el conservador G. Insular, cuando en muy breve plazo puede necesitar su apoyo.

Asegura que entre el partido radical y el republicano ha existido una verdadera alianza, merced a la cual ha vivido y quizá muera si esta alianza le falta.

Defiende uno por uno todos los actos del Gobierno conservador, las elecciones, la suspensión de las garantías y el convenio de Amoreviete.

Llegando a la acusación del Sr. Sagasta dice que no le teme; que uno y otro día ha excitado a la comisión para que emita pronto dictamen.

Anuncia que de ese proceso solo resultará un pedestal para los ministros acusados, pedestal desde el cual denunciarán otros hechos más graves de los llamados puritanos.

A la hora avanzada en que cerramos este almuerzo, continúa el Sr. Ulloa, habiéndose prolongado la sesión por haber pasado las horas de reglamento.

La Cámara está llena de gente y todos los diputados se encuentran en su sitio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Rada.)

VERSALLES, 26. (por la tarde).—En el seno de la comisión encargada de emitir dictamen sobre la proposición Kerdrel, relativa a la contestación al mensaje del presidente de la república, el Sr. Thiers ha manifestado claramente que no acepta lo propuesto por dicha comisión.

La situación es sumamente grave.—No se han perdido sin embargo todas las esperanzas de arreglo.

BERLIN 26.—La Cámara de los diputados ha aprobado el proyecto de ley, sobre la reorganización de los círculos (provincias) por 288 votos contra 91.

PARIS, 26.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito a 95.75. El 3 por 100 francés, a 52.85. El 5 por 100 ídem, a 93.45. El interior español, a 25.95. El exterior ídem, a 29.70.

LONDRES, 26.—El exterior español, a 29.14. El 3 por 100 portugués, a 41.34.

LONDRES, 26.—El Schah de Persia ha otorgado al barón Reuter, director de la Agencia telegráfica, la concesión exclusiva para la construcción de los caminos de Hier-

ro, carreteras, canales y la explotación de las minas de aquel imperio.

VERSALLES, 23 (por la noche).—Asamblea Nacional.—Se da lectura al dictamen del Sr. Barbé, ponente de la comisión encargada de informar sobre la proposición Kerdrel.

El dictamen principia reconociendo los servicios eminentes prestados por el señor Thiers al país.

Dice que la Asamblea Nacional debe subsistir hasta que el país se haya librado de los enemigos de fuera, y esté seguro de los enemigos de dentro.

Afirma que los conservadores no podrían apoyar la república conservadora si el Gobierno contrajese pactos con los eternos enemigos del orden.

Manifiesta que el Sr. Thiers insistió en la necesidad de establecer simultáneamente una segunda Cámara.

Declara que el proyecto relativo a la responsabilidad ministerial es más urgente que la formación de este Cuerpo Colegiado.

Dice después: «La Asamblea no posee la libertad suficiente ante un presidente de república que convierte las cuestiones ministeriales en cuestiones de gobierno.»

En otro párrafo asegura que la cuestión que se trata de ventilar es la de la república o la de la monarquía, y que esta es la única preocupación de la mayoría de la comisión ante la creciente oleada de la barbarie de la demagogia.

El dictamen termina proponiendo el nombramiento de una comisión encargada de redactar cuanto antes un proyecto de ley de responsabilidad ministerial.

Terminada la lectura de este dictamen, la Asamblea acuerda que se discuta el próximo jueves.

AMBERES, 26.—3 por 100 español, a 28.12. Idem portugués, a 41.00.

AMSTERDAM, 26.—3 por 100 español, a 29.30. Idem portugués, a 41.34.

BOLSA DEL DIA 27 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27.35 y 30; pequeños, 27.40, 30, 35 y 45.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31.75 y 35; pequeños, 31.60 y 35; no publicado, 31.35.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78.10, 20 y 10.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78.10 y 20.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 86.25 y 40.

De los dos vencimientos, publicado, 97.50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs.; publicado, 54.00, 53.90 y 95.

Acciones del Banco de España, no publicado, 176.00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 13°8 y al sol de 16°1.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Burgo, Leon, Logroño, Palencia y Valladolid.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 83,425 pesetas 08 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 23 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3,851 a 3,876 de señalamiento.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 28 y 29 del actual las facturas siguientes:

Día 28.—Facturas del 3 por 100 consolidado, semestre corriente; primer sorteo, números 75 y 76.—Idem ídem del segundo sorteo, números 3,198 y 3,199.—Idem ídem del semestre de 1° de Enero de 1872, núm. 4,537.—Día 29.—Facturas del 3 por 100 consolidado, semestre corriente, primer sorteo, números 77 a 80 y 191.—Idem ídem del segundo sorteo, números 3,200 y 3,011.

El domingo a las ocho de la noche recibió aviso el comandante de la Guardia civil de que en la plaza Mayor de Liria había ocurrido una riña, de la que resultó muerto por la espalda de una sola, pero terrible puñalada, el estudiante Juan Hernández, y herido de mucha gravedad Bautista Rué (a) Zorra. Sin perder un momento, se personó dicha autoridad en el sitio de la ocurrencia, y dictando las oportunas medidas, logró poner a disposición del juez competente, y antes de las diez de la noche, a Bernar o Gil y Agustín Pérez, autores al parecer de aquellos crímenes.

Al primero se le ocupó un enorme cuchillo tod ensangrentado, y ensangrentados también los manos, así como la manga y la camisa. Al segundo se le encontró asimismo un puñal. Con la detención de estos criminales, se consiguió impedir la perpetración de otros delitos, pues habían dicho que matarían a los cinco guardas rurales que se hallaban cenando en una casa de la calle de Ovelva, y en el momento de llegar a la habitación y empezar a pelearse con uno de dichos guardas, fueron detenidos con el cuerpo del delito en la mano.

En vista de la excitación que se notaba en los ánimos, y concluida a la una de la madrugada las primeras diligencias del proceso, continuó la fuerza de la Guardia civil patrullando, con el objeto de que no se alterase el orden.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Facundo y San Primitivo, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Gregorio III, Papa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de Niñas de Leganés, donde continúa la novena de San Nicolás de Bari; a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon y reserva.

Continúan por la noche los sufragios por las benditas Almas del Purgatorio, y predicarán: en Italianos, D. José Vigier en el Carmen Calzado, D. Manuel Uribe, y en San Ignacio, don Mariano Payol y Anglada.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Faveo en San Millán ó la del Hénar en Santa Catalina.

IMPRENTA DE DON ROQUE LABAYOS, a cargo del mismo, calle de Peláyo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALIMENTACIÓN Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa
HARINA DE LA SALUD.
REVALENTA ARÁBIGA DU BARRY de Londres.

N. B.—Desde esta fecha un minuto de coctura bastará para preparar la Revalenta, cuyas instrucciones se acompañan escritas con tinta encarnada.—Hemos llegado a conseguir coctar la harina en seco, por medio de un procedimiento privilegiado y esta operación la da un color más oscuro, mejorando considerablemente su gusto. La harina se conserva muy bien, por espacio de diez años, siendo inculcables las ventajas de ahorro de tiempo y de trabajo que proporciona a los cocineros. Para las personas que van de viaje ó de caza y para los que no pueden guisar, hemos preparado los

BIZCOCHOS DE REVALENTA.

Que se pueden comer en todo tiempo, secos ó mejor mojados en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc.

Cura radicalmente malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios; y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento. Certificado núm. 58,1 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo

el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mis familiares me incomodaba, sumiéndome bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Londres sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,346.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la 6.ª, neutralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, café du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido doctar de incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1½ libra, 42 rs.; 4 libra, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 76,448.—Verdun (Francia), 16 de Enero 1872. Padezco desde cinco años de dolores en el lado derecho y en la boca del estómago é consecuencia de malas digestiones, etc.—No titubeo en certificar que su Revalenta al Chocolate me ha salvado la vida.—ERNEST CATTÉ músico del 63 regimiento de línea.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa, Largo de Corpo Santo, núm. 46, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

jereados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumistas de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—BARCELONA: Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

JARABE DE GRACEAS DE LABELONYE GELIS Y CONTE

Pharmacien de 1ª classe de la Facultad de París.

COLECCION DE SERMONES PANEGIRICOS, DOGMATICOS, MORALES Y PLATICAS

PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA. OBRA DEDICADA A LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS, POR EL PRESBITERO D. ILDEFONSO JOAQUIN INEANTE, DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGIA, DIGNIDAD MAESTRESCUELA DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA Y SECRETARIO DE CÁMARA DEL MISMO OBISPO.

SU SANTIDAD SE HA DIGNADO DAR AL AUTOR SU BENDICION APOSTOLICA

La obra consta de cuatro tomos, y contiene sermones panegiricos, dogmaticos morales y platicas para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

PRECIOS Y PUNTO DE VENTA. REALES.

En Madrid: en rústica cada tomo. 20
— en holandesa. 25
En provincias: en rústica. 23
— en holandesa. 28
En Ultramar y extranjero: en rústica. 36
— en holandesa. 42

Se suscribe en Madrid en casa del editor, Sr. D. Segundo Martínez, Travesía de San Mateo, 12, principal.

No se servirá ningún pedido si no acompaña su importe en libranzas del Giro Mutuo ó de fácil cobro. (Núm. 104.)

PAPEL RIGOLLOT
O MOSTAZA EN HOJAS
PARA SINAPISMOS

Adaptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesas é inglesas.

«Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, hé ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera más acertada.»

(A. BOUCHARDAT, Anuario de Terapéutica, año 1868.)
Exljase la firma adjunta, hay falsificaciones.—PARIS, 28, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España: J. PECASTING, Cruz, 13, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

GRANDE EXITO EN PARIS!
VELOUTINE CHLES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
IMPERMEABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO
Dí al antic frenta y transparenencia. — 6 fr. la caja completa con boric en París.
En España, 23 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 4, rue de la Paix, PARIS.
En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.
La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve las peticiones.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escobar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.